



Biblioteca IAPG Alejandro Ángel Bulgheroni

Información con valor agregado para la industria de los hidrocarburos

Por **Eugenia Stratta**
Biblioteca del IAPG

Como institución mediadora entre generadores y consumidores de información, una biblioteca debe seleccionar, organizar y distribuir conocimientos. Una de sus funciones primordiales es valorizar las fuentes primarias de información, integrándolas en una colección estructurada y ofreciendo herramientas que optimicen el acceso a sus contenidos.

La Biblioteca del IAPG ofrece servicios de información que, Internet mediante, están a disposición de quienes participan de la industria de los hidrocarburos en cualquier rincón del país, sin restricciones de tiempo ni lugar. En la década pasada, esta realidad era tan sólo una aspiración que empezó a concretarse hace ocho años, en abril de 2001, cuando se puso en marcha el *Proyecto Biblioteca Virtual*. Su planificación se había iniciado dos años antes, contando para ello con el asesoramiento del NAIT (Northern Alberta Institute of Technology) en el marco de un programa de la CIDA (Canadian International Development Agency) denominado Southern Cone Technology Transfer. Una valiosa colaboración de la Fundación Alejandro Ángel Bulgheroni Botto, que permitió superar los problemas de financiamiento que habían frustrado proyectos similares, hizo posible su desarrollo.

El *Proyecto Biblioteca Virtual* se concretó en un contexto marcado por la conjunción de dos situaciones a las que era necesario hacer frente: la demanda de información de una industria que había experimentado una profunda transformación y la adaptación a las nuevas funciones que el desarrollo de la tecnología de la información imponía.

En los años 90, cuando los costos hicieron sustentable la utilización de software de bases de datos aplicable a PC, las bibliotecas adoptaron nuevos sistemas de gestión. Paralelamente, el desarrollo de Internet generó una oferta desmesurada de información que las obligó a seguir cumpliendo con sus funciones tradicionales –recopilar, organizar y distribuir fuentes de conocimiento– y asumir otras nuevas. Su desafío es ahora ejercer una función mediadora entre generadores y consumidores de información, tratando de seleccionar contenidos que resulten de interés dentro del campo del conocimiento en el que actúan, para darlos a conocer en forma ordenada y coherente por canales de comunicación interactivos.

En ese momento la Biblioteca contaba con un fondo bibliográfico valioso pero insuficiente y además no disponía de las herramientas tecnológicas adecuadas para responder a los requerimientos de información. La disyuntiva era transformarse o convertirse en un obsoleto reservorio de bibliografía. El IAPG decidió asumir esos desafíos adoptando un nuevo sistema de gestión que implicó a todas las actividades de la biblioteca, abarcando tanto a la selección y adquisición de materiales como al procesamiento técnico de la bibliografía ingresada y a la prestación de servicios. El objetivo propuesto era y sigue siendo asegurar, en la medida de lo posible, la disponibilidad de recursos bibliográficos coherentemente organizados para satisfacer las demandas de información.

El eje del trabajo estuvo en el proceso de digitalización destinado a elaborar la Base de Datos Bibliográfica (BDB) que incluye referencias de los documentos disponibles en la Biblioteca y de una Biblioteca Virtual que, además de las referencias, contiene el texto completo de los documentos catalogados, permitiendo su consulta inmediata.

La materialización de Proyecto exigió el desarrollo de las siguientes actividades:

- Catalogar y clasificar documentos impresos o digitales (libros, normas técnicas, diccionarios, cartografía, artículos de revistas, publicaciones de congresos,

informes estadísticos y otros).

- Digitalizar documentos para publicar sus textos completos.
- Incorporar nuevas fuentes de información publicadas en soportes no tradicionales.
- Seleccionar e indexar información disponible en Internet.
- Desarrollar un módulo de consulta *online*.

El valor agregado de una biblioteca digital

Un trabajo contra reloj destinado a cumplir en tiempo y forma con los compromisos asumidos frente a las instituciones cooperantes, permite hoy ofrecer para consulta *online* una Base de Datos Bibliográfica (BDB), que contiene 44.200 registros correspondientes a los documentos antes mencionados, y una Biblioteca Virtual con acceso directo a textos completos de más de 4.500 de esos documentos. Cabe aclarar que las limitaciones en la inclusión de textos completos no están relacionadas con problemas tecnológicos o financieros, sino con la imposibilidad de reproducir y difundir documentos cuya propiedad intelectual no pertenece al IAPG.

Las cifras expuestas resultan alentadoras pero no suficientes para valorizar beneficios que van más allá de la cantidad de documentos catalogados y aun de la calidad individual de cada uno de ellos. Una base de datos es mucho más que un catálogo o un fichero digitalizado donde se acumulan registros; es un instrumento eficaz para clasificar y sistematizar las fuentes de información, facilitando el acceso a sus contenidos. Una fuente primaria se valoriza cuando está integrada dentro de una colección estructurada para permitir, a través de una consulta coherente, la recuperación de sus contenidos.

Para que este valor agregado fuera real, la planificación y el desarrollo del Proyecto tuvo en cuenta que las posibilidades ofrecidas por la tecnología informática deben aplicarse, no tanto en función de la aceleración que esa tecnología permite, sino como un medio para potenciar la calidad de sus servicios. La digitalización de los catálogos no se concibió sólo como un modo de simplificar la





catalogación o la búsqueda de información, sino como una herramienta para optimizar integralmente los servicios. La aplicación de estos conceptos se tradujo en

- la estructuración de una base de datos dinámica, posible de ser modificada para responder a nuevas realidades o para corregir puntos débiles;
- el diseño de los módulos de consulta *online* amigables con el usuario y capaces de expresar claramente el alcance de los servicios ofrecidos;
- la elección de un software capaz de procesar documentos muy diversos y con las funcionalidades necesarias para hacer modificaciones que impliquen bajas o nulas erogaciones adicionales.

Los servicios y sus beneficiarios

Desde hace ocho años los servicios *online* llevan la información a todas las regiones de nuestro país donde desarrolla sus actividades la industria de los hidrocarburos y también al resto del mundo. El sitio web de consulta bibliográfica permite realizar búsquedas simples o avanzadas en la Base de Datos y en la Biblioteca Virtual, así como consultas específicas a colecciones de revistas y trabajos presentados a congresos. Finalmente, ofrece accesos directos a otras bibliotecas virtuales y a medios de comunicación digital.

En noviembre de 2001 se publicó por primera vez un módulo de consulta *online* y desde entonces hasta la actua-

lidad el sitio web de la Biblioteca recibió más de 70.000 visitas provenientes de la Argentina (79%), de otros países de América Latina (12%), de Estados Unidos y Canadá (3%), de países europeos (2%) y del resto del mundo (4%).

La Biblioteca del IAPG tiene una historia previa a Internet. Siempre se atendieron consultas directas y servicios de referencia (asesoramiento en las búsquedas temáticas) que, contrariamente a lo que puede suponerse, se multiplicaron a partir de la implementación de los servicios *online*. Estas consultas pueden ser *in situ* o a distancia, en este caso realizadas por teléfono o correo electrónico. No se trata de dos servicios paralelos sino complementarios entre sí.

En este caso tampoco hay que guiarse por cifras. Su especialización en un campo restringido del conocimiento pone un techo a la cantidad de usuarios potenciales. La evaluación de los servicios prestados debe tener en cuenta en primer término las características de las consultas realizadas por los profesionales de la industria. Una parte de ellas está destinada a estudiar o profundizar los conocimientos sobre un tema determinado y no tiene apremios, pero la mayoría se enfoca a la resolución de problemas operativos surgidos en la actividad industrial y se plantea como urgente, exigiendo celeridad y precisión por parte del personal de Biblioteca.

El segundo elemento a tener en cuenta en la evaluación de los servicios se relaciona con la complejidad de las tecnologías aplicadas a la industria petrolera. Difícilmente una consulta pueda resolverse con una sola fuente; casi siempre es necesario relacionar documentos entre sí, realizando búsquedas "encadenadas". Estos casos son los que ponen a prueba la calidad del trabajo realizado durante la carga de la base de datos y la capacidad de ésta para devolver, como respuesta a una consulta específica, un conjunto orgánico de recursos destinados a satisfacerla.

Todos los servicios que presta la Biblioteca están destinados a poner el fondo bibliográfico al servicio de

- las Comisiones Técnicas del IAPG,
- los instructores y alumnos de los cursos de capacitación,
- los socios personales,
- las empresas asociadas con todo su staff,
- otras instituciones del sector energético.

En esta enumeración estamos hablando de personas que desarrollan actividades dentro del sector energético, pero los beneficios alcanzan también a los potenciales protagonistas de la industria, a quienes se están formando para trabajar tarde o temprano en empresas del sector. Estudiantes de grado y postgrado de las carreras de ingeniería en sus diversas ramas y, en menor medida, de otras carreras como derecho, economía o administración utilizan la Biblioteca. Su atención no requiere de inversiones o gastos adicionales porque no se adquieren materiales específicos para responder a sus consultas. Las adquisiciones bibliográficas atienden siempre a las necesidades de la industria. Esta participación indirecta en el proceso de formación de profesionales universitarios confiere a la Biblioteca un valor adicional.

Si hablamos de valores podríamos apuntar que el mayor de ellos reside en el carácter particular de la Biblioteca del IAPG como única biblioteca argentina especializada en tecnología del petróleo y del gas, abierta al público. ■